



Redacción y Administración
Castellanos, 1

Suscripción mensual: **30** cénts.
Número suelto..... **10** »

Toda la correspondencia se dirigirá a la Administración

Semanario Científico, Literario y de información

Año I

Valdepeñas 26 de Marzo de 1914

Núm. 8

Pro Patria

En un artículo admirablemente escrito, titulado *Vicios sociales*, su autor don Isafas Roldán, nos dá á conocer los dos vicios mas grandes que á modo de plaga, roen y perforan los cimientos de nuestra sociedad.

Conocedor perfecto de las diferentes características que suelen presentar cada uno de estos dos vicios, nos va describiendo escenas de una realidad tan grande, que horroriza pensar la vida pobre, idiotizada, llena de privaciones sin cuento, que padecen todos cuantos por desgracia se ven cogidos entre las garras de estos que pudiéramos llamar monstruos sociales.

Menos mal que nuestro hombre después de darnos á conocer las resultantes de la vida de estos vicios, estudia el medio de conjurarlos, y que según él consiste en crear escuelas que al mismo tiempo que den educación á los niños, esté á su cargo la de ir inculcándole el espíritu de ahorro, que le preservaría indiscutiblemente, de las tentaciones del vicio.

Esta misión cree el Sr. Roldán que debe estar encomendada únicamente á las sociedades de carácter moral y económicas y en esto es en donde precisamente discrepamos de él. Nosotros creemos que esta misión compete á todos los individuos que constituyen nación. Se trata de corregir un mal general y todos estamos obligados á contribuir con nuestro granito de arena para que desaparezca.

Por eso además de reconocer como buena su solución, hemos de aconsejar la creación en Valdepeñas de una brigada de Exploradores, seguros de que en la práctica hemos de obtener beneficiosos resultados, toda vez que esta institución tiene por objeto desarrollar en la juventud el amor á Dios y á la Patria, el respeto al Jefe del Estado y á las leyes

de la nación, el culto al honor; la iniciativa, el sentimiento del deber y de la responsabilidad, la disciplina, la solidaridad, el vigor y las energías físicas.

Además y en esto creemos encontrar razones poderosas para suponer que de arraigar en Valdepeñas sería la única que pudiera regenerarnos, en sus estatutos, se ordena—si mal no recuerdo—que las excursiones que se hagan deban ser en días festivos, con el fin indudablemente, de alejar al niño durante estos días de aquellos pocos que pudieran inducirlos á pecar.

Y ahora preguntamos ¿no es verdad que sería beneficioso para nuestro pueblo la creación y arraigo de esta Institución?

Pues bien, en vuestras manos lo tenéis, ya que unos cuantos señores han tomado á su cargo tan noble idea y sólo esperan el apoyo que de vosotros demandan para poder dar vida á esto, que hoy sólo es plausible aspiración.

Tal vez la apatía de muchos, hoy enfermedad nacional, lleve á los corazones de otros el desaliento y la indiferencia; pero no nos importa. Estamos completamente convencidos de que esto representa ó puede representar para Valdepeñas cultura y lo defenderemos con la constancia de la gota de agua que al caer sobre la piedra termina por oradarla, seguros de que también nosotros podremos ablandar y convencer á los espíritus más refractarios y conseguir ver convertido en realidad lo que hasta hoy sólo es noble aspiración de unos cuantos señores, que amantes de su patria chica, únicamente persiguen poder hacer de sus hijos hombres fuertes cultos y buenos.

J. M. M. DE AZCOYTIA.

Desde Madrid

Serían sobre las seis de la tarde; tarde hermosa y de cielo despejado; de esas que convidan á pasear; llenas las calles de lindas mujercitas desprendiendo un perfume primaveral

y algunos no pocos desocupados y curiosos én la inmensa aglomeración que cruza por la Puerta del Sol entre la calle de Alcalá y carrera de San Jerónimo me encuentro á mi distinguido amigo y colega don José Blanco, ilustre jurisconsulto valdepeñero.

Después de los saludos de rigor y preguntarse mutuamente por nuestras respectivas familias y futuras conyuges nos quedamos cambiando impresiones sobre los planes del porvenir.

¿Qué piensas hacer?—me dijo mi amigo—Pues yo á la Abogacía contesté. Se que cuesta mucho el abrirse paso á uno que se dedique á las lides del foro, sobre todo, para los que no tenemos la suerte de que nuestros padres hayan sido Ministros de la Corona ó hayan desempeñado un alto cargo político ó tenido un bufete acreditado, etc., pero que remedio trabajando con fé y buena voluntad creo podremos llegar á adquirir una posición. ¿No te parece? Sí; respondió mi interlocutor algo distraído y fijando la mirada sobre una maravillosa visión.

¿Que es eso? No; no, es nada lo que viene? Entre las lindísimas señoras que por allí pasaban [se descuello una que representaba al verdadero tipo madrileño.

Fijando en ella una escrutadora mirada me acordé de la silueta de la Dulcinea del Toboso de quien se enamoró Don Quijote; pues en hermosa era sobre humana, sus cabellos parecían de oro, su frente campos eliseos, sus cejas arcos de cielo, sus ojos soles, sus mejillas rosas, sus labios corales, perlas sus dientes, alabastro en cuello, marmol su pecho, marfil sus manos y su blacura nieve; ante semejante figura nos quedamos extasiados los dos amigos, como diciendo, no hay escultor que conciba cosa tan ideal; en fin alabemos á Dios autor de criaturas tan perfectas.

Y con todo eso nos habíamos olvidado de nuestra conversación algo triste y austera sobre el porvenir.

Bueno y tu ¿qué! tienes muchos asuntos—le dije.—Sí, algo vamos trayendo y además hemos fundado un

periódico en Valdepeñas y voy á colaborar para ir perfeccionándome en las lides del periodismo que tanto desarrollo ha adquirido en los tiempos modernos. Efectivamente; como que los pueblos están gobernados por los periodistas; refiriéndose á España todos los que nos gobiernan han sido periodistas y se cuidan muy bien de tenerlos contentos pnesto que saben que son los que primero divorcian al gobierno de la opinión.

¡Ah! pero me había dicho mi amigo que MINERVA no era un periódico político y por lo tanto si se puede hablar de política solo es en el orden especulativo. Sí, así es, y contando con la benevolencia del ilustre director y de los distinguidos lectores de MINERVA en números sucesivos hablaré de dos partidos políticos y *Enfermedades del Estado*, haciendo alguna aplicación de nuestra política actual.

J. PASTOR CARBONELL,

Mi saludo

El aprendiz es muy agradable no sólo á los hombres de ciencias, sino también á los demás.

ARISTOTELES.

Gracias amable Director: Siento en mis adentros una exquisita pastosidad, un refinamiento de gusto tan delicado que sólo á la voz de la cultura atiende: por la instrucción me siento animado de verter al papel algunas líneas (siquiera sean tan modestas como las mías) en pró de un algo que se siente y no se explica fácilmente cuando se encuentra uno ante una turba multa de seres (infelices) que, anhelan placeres y sienten ansia de derechos, sin haber nunca pensado que hay muchos deberes que cumplir y que estos son antes que aquellos, que los derechos sólo se conquistan á fuerza de deberes cumplidos y que la principal base, la única y primordial base es la cultura: felices aquellos pueblos que por medio de su educación han logrado someterse á una altura de consideración, tal, que los obreros no tengan que sufrir como parias y que